

EcoSol-agroecología construyen circuitos cortos solidarios por proximidades sociales: experiencias en Brasil y Bolivia¹

Les Levidow²

Davis Sansolo³

Monica Schiavinatto⁴

Carlos Vacaflores⁵

Resumo: Na América Latina, o desenvolvimento hegemônico fortalece o agronegócio, cujo modelo segue a Revolução Verde com seus pacotes tecnológicos. Uma alternativa surge da crescente convergência de dois movimentos sociais: a agroecologia e a Economia Solidária (EcoSol), aqui denominada EcoSol-agroecologia. Suas redes constroem circuitos curtos, aproximando os produtores aos consumidores e fortalecendo suas bases. Para este estudo, as equipes de pesquisa desenvolveram metodologias de Pesquisa-Ação Participativa (PAR) com um parceiro comunitário que estava desenvolvendo circuitos curtos solidários. Durante a pandemia de Covid-19, as redes tiveram que fazer rápidas adaptações aos requisitos higiênicos; elaboraram, no curto prazo, uma prática recursiva entre ação e pesquisa. Como uma contribuição do artigo, identificou-se que essa rede está construindo capacidades coletivas em diversas formas de proximidade. Mais especificamente, propósitos comuns que ativam e vinculam outras proximidades (organizacionais, institucionais, culturais e geográficas) como relações solidárias. Tais capacidades coletivas ajudam as redes a resistir ao modelo agroalimentar hegemônico.

Palavras chave: agroecologia, economia solidária, circuitos curtos, redes, proximidades sociais.

Abstract: In Latin America the hegemonic development strengthens agribusiness, whose model follows the Green Revolution with its technology packages. An alternative has emerged from the growing convergence of two social movements: agroecology and Solidarity Economy (EcoSol), here called EcoSol-agroecology. Their networks build short supply chains (circuitos cortos), thus bringing producers closer to consumers and strengthening their support. For this study, research teams developed Participatory Action Research (PAR) methodologies with a community partner who was developing circuitos cortos. During the Covid-19 pandemic, solidarity networks had to make rapid adaptations to the hygiene requirements; in the short term they elaborated a recursive practice between action and research. As the article's new contribution, this network builds collective capacities across various societal proximities. More specifically, common purposes activate and link other proximities (organizational, institutional, cultural and geographical) as solidarity relationships. Such collective capacities help to resist the hegemonic agri-food model.

¹ Este artículo tiene origen en el Proyecto AgroEcos, 'Economía Solidaria basada en la agroecología en Bolivia y Brasil', cuyos coordinadores fueron Les Levidow (Open University) y Davis Sansolo (UNESP). El apodo AgroEcos significa que las redes puedan hacer eco, replicarse y extenderse a través del espacio y el tiempo. Vea el site, <https://projetoagroecos.wixsite.com/meusite>. Tiene [informes](#) sobre metodologías para EcoSol-agroecología e sobre los estudios de caso. Vea también la [película](#), 'Baixada Santista, Brasil: redes solidárias agroecológicas'. El proyecto fue financiado por el Arts & Humanities Research Council (AHRC), Global Challenges Research Fund (GCRF), UK, no. AH/T004274/1, durante 2020-22. Gracias a los três equipos y sus socios comunitarios, así como los asesores que nos proporcionaron consejo.

² Open University (UK), PhD in Technology Policy (Open University). Les.Levidow@open.ac.uk

³ Universidade Estadual Paulista (UNESP), Doutor em Geografia Física (USP). davis.sansolo@unesp.br

⁴ Universidade Estadual Paulista (UNESP), Doutora em Desenvolvimento Sustentável. monica.schi@gmail.com

⁵ Comunidad de Estudios Jaina (Bolivia), Doctor en Desarrollo Rural (UAM-X, México). elcantodelmonte@gmail.com

Keywords: agroecology, solidarity economy, short supply chains, networks, societal proximities.

Resumen: En América Latina el desarrollo hegemónico fortalece al agronegocio, cuyo modelo sigue la Revolución Verde con sus paquetes tecnológicos. Una alternativa ha surgido de la creciente convergencia de dos movimientos sociales: la agroecología y la Economía Solidaria (EcoSol), aquí denominada EcoSol-agroecología. Sus redes construyen circuitos cortos, acercando así a los productores con los consumidores y fortaleciendo su apoyo mutuo. Para este estudio, equipos investigativo elaboraron metodologías de Investigación Acción Participativa (IAP) con un socio comunitario que estaba desarrollando circuitos cortos solidarias. Durante la pandemia de Covid-19, las redes tuvieron que hacer adaptaciones rápidas a los requisitos higiénicos; elaboraron a corto plazo una práctica iterativa entre la acción y la investigación. Como contribución nueva del artículo, estas redes construyen capacidades colectivas desde varias proximidades societales. Más específicamente, propósitos comunes activan y ligan otras proximidades (organizativas, institucionales, culturales y geográficas) como relaciones solidarias. Tales capacidades colectivas ayudan a las redes a resistir el modelo agroalimentario hegemónico.

Palabras clave: agroecología, economía solidaria, circuitos cortos, redes, capacidades colectivas.

Introducción: EcoSol-agroecología como una convergencia contrahegemónica

En América Latina el desarrollo agroalimentario hegemónico fortalece el agronegocio, cuyo modelo sigue la lógica de la Revolución Verde. Sus múltiples daños han provocado resistencia y alternativas. Una alternativa surgió de la creciente convergencia de dos movimientos sociales: la agroecología y la Economía Solidaria (EcoSol).

Los movimientos sociales han promovido la *agroecología*, que denomina y mejora las prácticas agrícolas tradicionales. Éstas proporcionan muchos beneficios: utilizan los recursos naturales y promueven la conservación de la biodiversidad, evitando el uso de insumos químicos, emisiones de carbono y degradación ambiental. Estos métodos producen alimentos saludables que podrían aliviar la inseguridad alimentaria. Sin embargo, raramente se venden productos denominados ‘agroecológicos’, un término poco conocido por los consumidores. Los productos se denominan, por ejemplo, comidas campesinas, comida de verdad, productos sin veneno, ‘productos de bem’ (en Brasil), o productos orgánicos cuando ganan certificación.

Paralelamente, varios movimientos sociales llevan décadas impulsando acciones de Economía Solidaria (Ecosol) en América Latina. EcoSol tiene como objetivo el desarrollo de empresas autogestionadas, democráticas y emancipadoras, así como la promoción de la ayuda mutua entre iniciativas económicas. Como propósitos comunes, estas redes buscan la autogestión democrática y la equidad socioeconómica, sobre todo para las personas de bajos ingresos y las mujeres. EcoSol promueve los circuitos cortos solidarios con el objetivo de evitar los intermediarios capitalistas, acercar productores y consumidores, aumentar los ingresos y difundir una cultura solidaria. Por lo tanto, EcoSol podría jugar un papel contrahegemónico.

En América Latina han confluído estos dos movimientos, aquí denominados EcoSol-agroecología. Sus redes construyen circuitos cortos de solidaridad, acercando así a los productores a los consumidores a través de diversas medidas y fortaleciendo su apoyo. Los circuitos cortos incluyen marketing colectivo en varias formas: Ferias del Agricultor, compras institucionales, comunidades que sustentan la agricultura (CSA), y Turismo de Base Comunitaria (TBC).

La agroecología denomina, abarca y extiende varias prácticas tradicionales por siglos antes del término. El nombre ‘agroecología’ trae una perspectiva científica para un entendimiento sistemático de agroecosistemas y procesos ecológicos. Estos conocimientos proporcionan una base de diálogos de saberes entre productores, agrónomos, extensionistas, etc. (TONÁ e GUHUR, 2009; MARTÍNEZ-TORRES y ROSSET, 2016). El concepto se relaciona al concepto ‘ecología de saberes’: La ciencia entre como parte de una ecología más amplia de saberes, donde el saber científico pueda dialogar con el saber laico, con el saber popular, con el saber de los indígenas, con el saber de las poblaciones urbanas marginales, con el saber campesino (DE SOUSA SANTOS, 2006). Los diálogos de saberes se extienden a los circuitos cortos como formas solidarias.

Más allá de una alternativa, la agroecología proporciona una resistencia al sistema hegemónico, sobre todo en América Latina. Esta agenda reconoce el territorio como un espacio de reproducción de la vida, así como un lugar para crear y resignificar relaciones socioculturales. La agroecología ha sido promovida como un nuevo modelo para territorializar el espacio, como un regionalismo de debajo (ROSSET et al., 2021).

Este artículo⁶ investiga dos preguntas: ¿Cómo es que las redes EcoSol-agroecología desarrollan capacidades colectivas para circuitos cortos solidarios, especialmente durante la pandemia de Covid-19? ¿Cómo es que la investigación-acción pudo ayudar a identificar y fortalecer esas capacidades?

1. La EcoSol-agroecología: marco analítico y metodologías

Esta sección explica conceptos para analizar los circuitos cortos y metodologías de la Investigación Acción Participativa (IAP) para analizarlos.

1.1. Capacidades colectivas de EcoSol: marco analítico

Circuitos cortos recuperan y extienden tradiciones de ayuda mutua en contextos nuevos. Aquí ‘corto’ significa que un circuito que evita intermediarios comerciales, por varios objetivos: dignidad para los trabajadores, protección contra presiones competitivas, relaciones más próximas entre productores y consumidores, precios más justos para ambos, prácticas de reciprocidad, etc. En

⁶ Nota sobre idiomas: Todos los textos originalmente en portugués fueron traducidos aquí en español.

contraste, en el sistema hegemónico, la competición mercantil busca mayor ganancia privada, divide a los trabajadores y degrada sus condiciones de trabajo.

Según la red internacional de EcoSol, ‘La economía social solidaria (ESS) es una alternativa al capitalismo y a sistemas económicos autoritarios controlados por el Estado. En la ESS, la gente común tiene un rol activo en determinar el curso de todas las dimensiones de la vida humana: económica, social, cultural, política y ambiental.’ Se basa en la autogestión y la propiedad colectiva para autogobernanza democrática de las iniciativas. ‘La economía solidaria se enfoca en el empoderamiento de las mujeres y otros grupos marginalizados, así como en la lucha por la inclusión social y contra la pobreza’ (RIPESS, 2015).

También es pertinente la organización y economía comunitaria, donde el acceso a derechos va acompañado por responsabilidades y el deber de participar políticamente en la comunidad. Esto implica la participación en las asambleas comunitarias para deliberar sobre problemas colectivos y toma de decisiones, para regular la relación con la naturaleza y la vida social, en resumen, organizar y dirigir colectivamente la producción. Las formas comunitarias son acompañadas por prácticas de reciprocidad a través del conjunto de relaciones e interacciones entre miembros de la comunidad. La apropiación de la tierra es colectiva, y su acceso es el ámbito primordial de trabajo y fuente de bienes para la reproducción de la vida individual, familiar y colectiva, con el objetivo de preservación y bienestar de la comunidad (TAPIA, 2006).

Cualquiera sea su nombre (economía solidaria o comunitaria), los circuitos cortos traen varios beneficios como: mayores ingresos para el productor, mayor acceso a alimentos saludables para consumidores, conservación de la naturaleza, conservación de herencias alimentarias y otros bienes socioculturales. Estos objetivos reúnen iniciativas agroecológicas y artesanales más amplias, así fortaleciendo todas. Las prácticas agroecológicas mantienen una sociobiodiversidad emergiendo de los intercambios entre saberes agroecológicos, cultura, nutrición, etc. (ANA, 2012; SOF, 2015). Desarrollan relaciones complementarias entre la agrobiodiversidad y la etno-sociodiversidad, como base de herencias alimentarias, comidas tradicionales y Plantas Alimenticias no Convencionales (PANCs). Juntos buscan alternativas a la economía capitalista.

Las mujeres tienen una gran participación en la economía solidaria, sobre todo en sectores informales como la producción agroecológica (CIRIEC, 2022). Un protagonismo femenino ha sido prominente allí por muchas razones. Los hombres más fácilmente han ganado acceso al crédito para comprar los insumos de paquetes tecnológicos. Las mujeres frecuentemente organizan protestas contra los pesticidas, que amenazan los recursos naturales y el bienestar humano. De misma forma ellas participan en las iniciativas para alternativas agroecológicas, frecuentemente utilizando su huerta casera. Estas mujeres vienen sobre todo de grupos de bajos ingresos, origen indígena o de etnias minoritarias. En las iniciativas EcoSol de Brasil, aproximadamente el 60% de miembros

femeninas son negras (SOF, 2020). Se organizan para ayuda mutua y comercialización colectiva. Esta participación aumenta su autoestima y renta.

Los circuitos cortos solidarios pueden entenderse como proximidades societales de varias formas. Propósitos próximos o comunes podrían activar y ligar las otras proximidades (RODRIGUES et al., 2018, p. 214-16). En particular:

- Propósitos próximos o comunes: autogestión democrática, inclusión socioeconómica, precios justos, respeto al medio ambiente, conservación de los recursos naturales, y seguridad alimentaria. Estos propósitos pueden activar y vincular otras proximidades:

- Organizacional: los participantes pueden trabajar de manera coordinada, alineada y de interés común, posibilitando así un proyecto colectivo.

- Institucional: relaciones con instituciones que apoyan iniciativas solidarias autogestionadas, por ejemplo, a través de capacitación, investigación, extensión rural, compras institucionales, etc.

- Cultural: abarca las tradiciones indígenas, locales y artesanales, así como una base para conectar estas culturas con los consumidores, obteniendo su apoyo. Una base cultural es la ayuda mutua, que se llama *ayni* en quechua, *mötirö* en guaraní o *mutirão* en portugués.

- Geográfico: la cercanía geográfica facilita el intercambio de productos, servicios y conocimientos por circuitos cortos.

Inicialmente este artículo hizo preguntas sobre las capacidades colectivas subyacentes a los circuitos cortos. Aquí una respuesta teórica: Las prácticas de EcoSol dependen en capacidades colectivas para establecer y vincular proximidades societales (vea Figura 2, Proximidades societales). Las redes solidarias construyen un sentido de comunidad más allá de las raíces culturales y territoriales. El concepto *homo situs* indica un ‘hombre recompuesto’, que se identifica con un lugar simbólico. Diversas contribuciones podrían integrarse en una ‘cultura compuesta de redes sociales y pertenencia’ (ZAOUAL, 2010, p. 31, 34).

Estos esfuerzos también fortalecen las redes solidarias para enfrentar varias amenazas, que abarcan conflictos sociales internos y externos. Por sus propias capacidades colectivas, las redes solidarias pueden mejor luchar por políticas públicas favorables. Por ejemplo: servicios sociales, bienes comunes, capacitación y compras institucionales de alimentos agroecológicos.

Imágen 1: Proyecto AgroEcos.



1.2. Metodologías de la IAP durante la pandemia

Para responder a las preguntas de arriba, este artículo analiza experiencias de nuestro Proyecto AgroEcos, específicamente dos estudios de caso (vea los Agradecimientos). En cada caso un consorcio aplicó Investigación Acción Participativa (IAP) en su contexto específico: Cada equipo de investigación tenía un socio comunitario, como un sujeto colectivo promoviendo la EcoSol-agroecología. Ambos socios ya estaban construyendo circuitos cortos uniendo consumidores urbanos con productores periurbanos o rurales. Ambos casos ya tenían organizaciones con un protagonismo femenino.

En enero de 2020 iniciamos encuentros virtuales entre los equipos del proyecto para planificar metodologías presenciales. Sin embargo, al mes llegó la noticia de la pandemia. Decidimos juntos continuar con el trabajo de manera virtual a través de plataformas digitales como Skype o Zoom, luego Google Meet y Whatsapp.

A lo largo de 2020, el distanciamiento social requirió que las redes de EcoSol adoptaran varias estrategias para que las personas pudieran adaptarse de alguna manera a la nueva condición impuesta. El aislamiento y el miedo a la contaminación requerían nuevas estrategias de mercadeo y acceso a los alimentos, especialmente alimentos agroecológicos. Los circuitos cortos solidarios enfrentaron nuevas dificultades, por ejemplo, para transportar los productos, y cumplir con los requisitos de higiene y seguridad sanitaria. Los productores tomaron medidas para adaptar o innovar los circuitos cortos.

Frecuentemente la IAP implica una secuencia de pasos ordenados, por ejemplo: ‘Planificación, Acción, Observación y Reflexión’. Tal secuencia podría estructurar una indagación y planificación, que le permita diseñar e implementar acciones para transformar la realidad, evaluando y ajustando así este proceso en base a los resultados observados. Pero la IAP ‘no se trata de una lógica secuencial lineal, sino de una práctica recursiva’ entre la acción y la investigación (MATUS, 2013, p.7). Por supuesto, la pandemia del Covid-19 interrumpió la normalidad capitalista, así como las actividades solidarias. Para continuarlas, las redes rápidamente movilizaron su creatividad y capacidad adaptativa a corto plazo.

De esta manera el sujeto colectivo convirtió las dificultades en oportunidades. Nuevos participantes ayudaron a los productores asumiendo varios roles, por ejemplo, organizando donaciones de alimentos a personas vulnerables, gestionando pedidos, organizando cestas, distribuyéndolas, etc. Algunas iniciativas difundieron sus innovaciones, para que las redes de solidaridad pudieran replicar sus experiencias.

Imágen 2: Logo del FESBS



2. La Baixada Santista, Brasil: redes solidarias

En la Baixada Santista, el equipo de investigación tenía como socio al Forum de Economía Solidaria de Baixada Santista (FESBS), que vincula varias iniciativas artesanales. Esta región costera tiene una ciudad principal (Santos) y nueve pueblos costeros. Algunos pueblos tienen agricultura periurbana, y mucha gente tiene un quintal (huerta) para cultivar plantas, como base para intercambiar o vender productos. Antes de la pandemia, en algunas ciudades de la región, se construyeron iniciativas de EcoSol para la comercialización colectiva de productos artesanales, ya sea organizadas por productores agroecológicos o por consumidores conscientes, sobre todo alimentos agroecológicos.

El FESBS articula gestores de políticas públicas con las redes solidarias e iniciativas en cada municipio. Esta red ayudó a establecer y ampliar las capacidades colectivas por programas de entrenamiento, sobre todo para comercialización colectiva por grupos indígenas guaraní y femeninos. Las frutas pueden procesarse ligeramente en productos sabrosos que tienen una vida útil más larga, obtienen más ingresos y evitan el desperdicio, que ocurre aproximadamente en un 40% de los alimentos frescos en Brasil. Con el cuidado pertinente en el procesamiento ligero de la fruta, los productos recuerdan a las personas los sabores y aromas favoritos de la infancia.

Por estas características las expositores establecen relaciones más próximas con los consumidores a las Ferias del Agricultor (cf. estrategias nacionales en SCHMITT, 2020, p.118). Las participantes también desarrollaron ganaron capacidades para la comercialización colectiva con el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE).

En la región falta una ‘comunidad’ anterior, excepto pequeños grupos guaraníes. Muchos participantes de origen urbano o peri-urbano entraron recientemente en la agricultura. Los productores artesanales proporcionaban un base para construir una nueva comunidad por las redes solidarias.

El Fórum ha definido la EcoSol como ‘el conjunto de actividades económicas -- producción, distribución, consumo, ahorro y crédito -- organizadas en forma de autogestión’. En medio de los cambios en el mundo del trabajo, es necesario garantizar que dichos cambios ‘reduzcan las desigualdades y mejoren la calidad de vida’. La riqueza debe estar ‘centrada en la valoración del ser humano, caracterizada por la igualdad’ (FESBS, 2020a).

La pandemia interrumpió la articulación de los circuitos cortos de producción y consumo, como en otras partes. Las Ferias del Agricultor tuvieron que adaptarse a los requerimientos higiénicos o sustituirlas por otras formas de circuitos cortos. Las relaciones solidarias de proximidad fortalecieron las redes solidarias con soluciones innovadoras. Consiguieron entregar alimentos solicitados para distribuirlos por medio de transporte individual (carros) o por medio de cooperativas que favorecen el comercio directo (RODRIGUES et al., 2020). Las redes facilitaron donaciones, enfatizando en la solidaridad en vez de la caridad.

Las redes compartieron sus experiencias con otras iniciativas por webinars, estableciendo un diálogo de saberes más amplio en una escala regional. El FESBS promovió una serie de seminarios que se convirtieron en espacios de formación continua de gestores, aliados y líderes de iniciativas económicas solidarias. Estos eventos incluyeron seminarios de agroecología y economía solidaria. En estas actividades, los diversos aliados discutieron sus experiencias: ventas colectivas, organización cooperativa, autogestión democrática, apoyo de los municipios y las estrategias. Como metodologías de la IAP, el equipo investigativo organizó webinars frecuentes involucrando participantes de las iniciativas EcoSol-agroecología, aclararon preguntas más específicas e hicieron entrevistas con algunas iniciativas.

2.1. Iniciativas específicas

En este período durante la pandemia, diversas redes solidarias pequeñas en la Baixada Santista se fueron formando y fortaleciendo. Por lo tanto, el Fórum se ha vuelto un núcleo de construcción sociocultural basada en las diversas formas de proximidad y reciprocidad.

De esa forma, los participantes pudieron fortalecer sus prácticas e inspirar grupos en otros lugares. Siguen algunas iniciativas específicas:

Santos: la Livres Coop

En Santos, la Livres Cooperativa Consumidores Conscientes ejemplifica una Comunidad que Sustenta Agricultura (CSA), que organiza cestas semanales para sus miembros-asociados. El término ‘livre’ tiene dos sentidos: productos sin agrotóxicos, y circuitos sin intermediarios capitalistas. ‘Promovemos o acceso popular a los productos de bem’. Este circuito corto conecta la producción y consumo bajo los principios de la economía solidaria. La Livres sustenta agricultores en sitios rurales lejos de la ciudad y disemina noticias sobre sus métodos agroecológicos a los consumidores. Promueve alimentos estacionales y recetas para cocinarlos.

Durante la pandemia la Livres ofreció la opción de retirar la cesta de alimentos directo de la sede o recibir una cesta en casa - sobre todo por los ecobikers, una cooperativa en base solidaria. La Livres Coop entonces recibió muchos pedidos para entregar – más del suministro de alimentos. Destaca ayuda mutua y trabajo voluntario, por ejemplo, para montar las cestas.

Imágen 3: Rueda de Conversación con hablantes de las Prefeituras, redes solidarias e iniciativas EcoSol, 07.05.2020.



Peruibe: Red Solidaria y UMPES

Antes de la pandemia, la Rede Solidária de Peruibe fue organizada para reunir personas que producen alimentos artesanales, agricultores ecológicos, artesanos, pescadores y prestadores de servicios. Eso, para comercializar localmente y fortalecer las reciprocidades entre los miembros. Así, esta acción fortaleció una proximidad organizacional entre productores.

Durante la pandemia fue creada una Feria online y una página de Facebook para divulgar toda la producción artesanal disponible, principalmente alimentos. La Rede difunde el lema de ‘Construindo uma nova realidade’, significando alternativas a los mercados globales dominantes y fortaleciendo una proximidad cultural con los consumidores.

Creada en 1987, la União Mulheres Produtoras de EcoSol (UMPES) organizaba una Feria del Productor Rural, apoyada por la Rede Solidaria y por la Alcaldía. Sus propósitos comunes enfatizan en la reciprocidad, ayuda mutua y la autogestión, así como medidas para enfrentar las desigualdades de género. Según la Coordinadora, ‘Cuando viene una mujer que pide cualquier tipo de ayuda, extendemos la mano de una forma solidaria . Cursos de formación ayudaron a algunas mujeres para establecer una Organización de Control Social (OCS) con el objetivo de certificar productos orgánicos. Algunos grupos vendían productos colectivamente para la alimentación escolar por medio del Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE). Así, se construyó una proximidad institucional.

Al inicio de la pandemia, la UMPES ayudó a muchas familias. La Feria fue reorganizada en forma de un drive-thru con mostrador colectivo. Eso es importante sobre todo porque pocos miembros tenían acceso al internet para los encargos en línea. Otra razón: ‘Necesita conversar con consumidores para facilitar la comprensión

Imágen 4: Durante la pandemia de Covid-19, la Feira del Agricultor organizó un mostrador drive-thru y una feira virtual (marzo de 2020). Foto: Juanita Nasser Trigo, Prefeitura de Peruibe.

Nome	Produtos	Contato
Linda Giovanna	Banana, noni, limão e abacate.	13 99760-6919
Abanop – A Paula	Maxixe, quiabo, taioba, banana e mandioca.	13 99624-5867
Ilda	Ovos, ora pro nobis, jaca e sabão	13 99783-0719
Cícero	Cambuci, coco, acerola, mamão, laranja, limão, caqui, caxi, ovo, leite e queijo.	13 98139-5662 15 99704-3848 (Recado)
Sílvia	Banana, palmito, jaca e limão.	13 9962-9599
Nívea	Derivados de leite, mel e ovos.	13 99210-6673
Fátima	Polpas de açaí, de cambuci e de cajamanga, biomassa de banana, mel de cacau e mudas.	13 99742-0650 11 97487-6397 13 99608-3858
Mauriléia	Abóbora, cambuci e limão cravo.	13 99753-9616
Maria José	Verduras diversas, coentro, salsa.	13 99140-7039
UMPES Imaculada	Pães, doces, pimentas, empadas, kombucha e chá de hibisco.	13 99757-6926
Raimundo	Bolo e derivados de mandioca.	13 99131-2778
Natália	Chocolate orgânico - cacau local.	13 99744-1740
Gracinda	Artesanato sustentável.	13 99654-2760

de la economía solidaria. Un espacio físico es muy importante. En la Feria, las chicas también venden artesanías’. Los productos incluyen panes artesanales con fermentos naturales, así como comidas ligeramente procesadas con especias, evocando recuerdos de comidas de la infancia.

Los miembros hacían intercambios de productos excedentes para ofrecer mayor variedad a los consumidores y aumentar sus ingresos. Esta nueva práctica desempeñó un papel de solidaridad:

“Valoramos los intercambios de productos, vistos como una práctica necesaria para crear relaciones más justas”. Por estos varios medios, la UMPES estaba construyendo una proximidad cultural.

En el 2020 la alimentación escolar (PNAE) fue suspendida. Pero en mayo de 2021 la Alcaldía comenzó una campaña para donar cestas básicas a personas en situación de vulnerabilidad. Estas nuevas compras incluyen a miembros de la UMPES.

Integrantes de UMPES participan en movimientos sociales que demandan políticas públicas promoviendo los derechos humanos de las mujeres, su emancipación y libertad. Usamos estas políticas para organizar ferias donde puedan vender sus productos y tener autonomía financiera’, dijo la Coordinadora. Así algunos miembros ganan un mayor papel económico y ciudadanía por una proximidad organizacional e institucional. Estos esfuerzos ejemplifican un protagonismo femenino. UMPES estaba movilizandando sus relaciones de confianza anteriores, basados en enlazamientos sentimentales entre sus miembros.

2.2. Políticas públicas en disputa

Desde 2016 los gobiernos Federal y estatales continuaban disminuyendo o desmantelando las medidas del apoyo para agroecología y EcoSol. De misma forma, en el Estado de São Paulo el gobierno intentó cerrar las entidades estatales que apoyan la agricultura familiar, especialmente la agroecología. Estos incluyen las Casas de Agricultura y la Fundación Instituto de Tierras del Estado de São Paulo (ITESP). El FESBS apoyó protestas en algunas ciudades, así como webinars que atrajeron diferentes colectivos.

Las políticas públicas favorecen el llamado ‘desarrollo’ costero, p.ej. turismo pesado y segundas residencias. Esto amenaza los recursos naturales, los bienes comunes y la producción artesanal, empeorando de esta manera las desigualdades. Según el *Manifiesto* del FESBS, la región enfrenta 'un mundo siempre más globalizado y guiado exclusivamente por un paradigma económico de “producción y consumo”, que se basa en el uso ilimitado y predatorio de los recursos naturales’. El manifiesto pidió muchas medidas de apoyo para construir ‘una economía de proximidad’ que podría superar las desigualdades en el empleo, los ingresos y la seguridad alimentaria (FESBS, 2020b, p.5; VASQUES, 2020).

El manifiesto propuso una transición solidaria. En esta perspectiva, los productores artesanales (y los prestadores de servicios) se organizan para practicar el financiamiento solidario, comercializar productos, comprar insumos colectivamente, fortalecer la seguridad alimentaria y compartir conocimientos.

La red regional buscaba la aprobación de los candidatos, inicialmente durante la campaña electoral municipal de noviembre de 2020. Bajo tales presiones, algunos municipios establecieron unidades o procedimientos especiales para diseñar medidas de apoyo con las redes EcoSol. Algunos

municipios ya habían adoptado políticas de EcoSol, pero no las implementan. Se encargó a las iniciativas locales que formulan demandas específicas y movilizaran apoyo para estas políticas. Así el FESBS intento alcanzar una proximidad institucional.

En la Baixada Santista muchos productores agroecológicos ya se habían beneficiado de la capacitación antes de la pandemia; el FESBS continuaba difundiendo las habilidades. Entre las iniciativas de los productores para la comercialización colectiva, solo algunos miembros ya tenían certificación orgánica por una OCS. Ellos buscaban asesoría en aspectos organizacionales y comerciales, así pidieron capacitación de las políticas públicas.

Esos pedidos dieron lugar a un curso corto sobre transición agroecológica. Esto ha incluido un Protocolo de Transición Agroecológica, que destacó las relaciones solidarias a través de alianzas, cooperativismo y circuitos curtos (CATI, 2021). De esta manera la IAP fortaleció la capacitación para acceder a las políticas públicas que favorecen la EcoSol-agroecología. (Para saber más, vea LEVIDOW et al., 2022; SAN SOLO e SCHIAVINATTO, 2022).

3. La Bioferia en Tarija, Bolivia

En el Valle Central, Tarija, Bolivia, el equipo investigativo colabora con la Asociación Bioferia, que vincula a los productores agroecológicos de las comunidades campesinas alejadas de la ciudad entre sí y con los consumidores. En contraste de la EcoSol en Brasil, en Bolivia se habla de la organización (y economía) comunitaria. Se promueve por las campesinas indígenas dentro del marco de Bolivia como un Estado Plurinacional Comunitario.

El debate sobre la agrobiodiversidad está vinculado a las tradiciones culturales indígenas de cultivo y consumo de productos originarios de las regiones andina y amazónica. Las culturas indígena campesinas siguen enfrentando procesos de desestructuración y descalificación cultural, provenientes de la formación colonial de los países andinos. En este contexto hostil, los circuitos cortos proveen medios para resistir la dominación neocolonial. Para facilitar estos esfuerzos, el equipo investigativo articula la Investigación Acción Participativa (IAP) a procesos en marcha que las campesinas ya estaban desarrollando. El equipo facilitaba u organizaba discusiones de las organizaciones campesinas para aclarar sus estrategias.

Desde hace muchos años la Bioferia vincula las vendedoras-productoras con sus prácticas agroecológicas provenientes de diversas comunidades campesinas del Valle Central. Por ejemplo, en 2018 el equipo investigativo facilitó un conversatorio de mujeres campesinas dedicadas a la preservación de la comida tradicional campesina, en el marco de un festival gastronómico nacional auspiciado por el municipio de Tarija. Las productoras desarrollaron capacidades colectivas para autogestionar la feria agroecológica en Tarija, construyendo un nuevo tipo de proximidad organizacional entre ellas a través de la Asociación.

Además de productos agroecológicos, la Bioferia ofrece comida tradicional campesina (chirriadas, miel de caña, tamales, queso criollo, pan). Está elaborada en la propia comunidad con técnicas y utensilios tradicionales, cocinada con leña, de manera que adquiere el sabor característico de la comida campesina. Asimismo, en la Bioferia se informa a los consumidores urbanos sobre las prácticas agroecológicas y sus amplios beneficios, promoviendo así una proximidad cultural.

Respecto a la Alcaldía municipal de Tarija, el equipo tenía una relación de coordinación esporádica con su dirección de desarrollo productivo, turismo y culturas. Esta dirección recupera el patrimonio gastronómico campesino, así como gestiona apoyos puntuales para complementar los proyectos productivos ejecutados por el equipo. En este sentido, es una proximidad institucional que proporciona diversas formas de ayuda.

3.1. Durante la pandemia: La Canasta Campesina Alantuya

Cuando empezó la cuarentena en marzo de 2020, las campesinas no pudieron trasladar con seguridad sus productos hacia la ciudad por muchas razones. Eventualmente un equipo de diversos actores construyeron un nuevo sistema, la ‘Canasta Campesina Alantuya’, basado en cuatro principios: productos agroecológicos frescos directamente del productor al consumidor; manejo bioseguro en la manipulación, traslado y distribución; precio justo y comercio solidario campo-ciudad; y comercio local para una economía de proximidad.

Este sistema emergió paso a paso. Inicialmente se desarrolla una experiencia piloto en la primera semana, en coordinación con un miembro del Concejo Municipal. Él estaba preocupado en hacer llegar comida a un grupo de familias discapacitadas, que por su condición no podían movilizarse para conseguir comida. Como el equipo de investigadores no tenía un vehículo adecuado para el transporte, el concejal apoyó con la camioneta del Concejo Municipal, y él en persona se trasladó a la comunidad de Saladillo, donde las compañeras de la Bioferia esperaron con su producción acopiada, pero sin organizarla en paquetes familiares. El Concejal apoyó a las mujeres a armar las bolsas para cada familia, lo cual resultó siendo una innovación tecnológica crucial, ya que en adelante esa fue la modalidad y unidad de intercambio entre las familias de la ciudad y las comunidades.

Imágen 5: Durante la pandemia de Covid-19, la Bioferia y Jaina organizaron un sistema de acopio comunal para abastecer a la Canasta Campesina (marzo de 2020). Foto: Comunidad de Estudios Jaina.

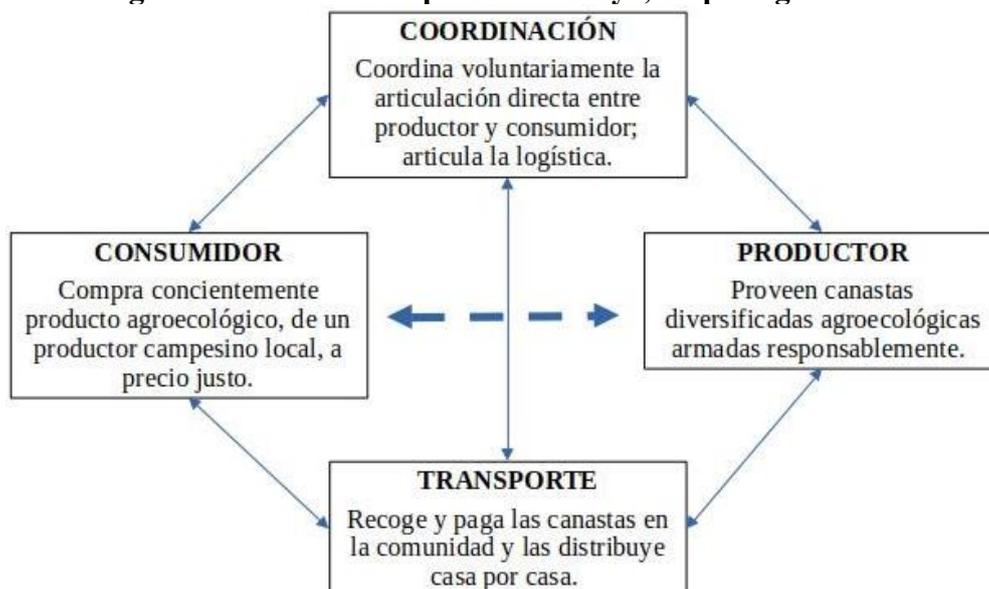


En ese momento, hubo una convergencia de objetivos. El Alcalde buscaba un mecanismo para seguir abasteciendo de alimentos a la ciudad, bajo un control municipal razonable que permita aplicar medidas de bioseguridad para la salud pública; la preocupación de las compañeras de la Bioferia era seguir comercializando su producción, ya que su economía familiar dependía de eso; la preocupación de los vecinos de la ciudad era acceder a alimentos frescos de forma segura, mejor si estos eran además orgánicos; y la preocupación del equipo investigativo era desarrollar un modelo alternativo de abastecimiento que pudiese ser replicado en una escala masiva, en diálogo y consulta permanente con los involucrados.

La gestión involucró al principio algunas dependencias institucionales de la Alcaldía, en la que cada responsable tuvo que tomar decisiones para facilitar la acción en campo, desde la disponibilidad de personal encargado de conducir, de repartir y el uso de vehículos. Se tuvo que organizar el armado de canastas entre varios productores que usualmente comercializan en forma individual. En este proceso el equipo investigativo era responsable de coordinar las brigadas para que puedan efectivizar la circulación de los alimentos y efectivizar el po de los alimentos a las productoras. Se requirió desarrollar protocolos de bioseguridad, protocolo administrativo y armar la oferta nutricional en el sistema de abastecimiento.

Esta fue una experiencia novedosa para la organización comunitaria. Este proceso desarrolló una mayor capacidad colectiva, fortaleciendo una proximidad organizacional entre vendedoras. Para planear las entregas, se creó un enlace para unirse a un grupo de WhatsApp, denominado Canasta Campesina. Este sistema de abastecimiento solidario estaba basado en el voluntariado solidario y facilitado por la responsabilidad institucional del equipo investigativo para proveer una metodología IAP. Vea la Figura 1: mapa organizativo.

Figura 1: Canasta Campesina Alantuya, mapa organizativo



Las comunidades campesinas de la Subcentral, que no forman parte de la Bioferia, fueron contactadas vía teléfono, a través de sus dirigentes sindicales, a los que se les informó del mecanismo de la canasta y se les convocó a sumarse al mismo. Pero, a diferencia de la Bioferia: para estas comunidades éste era un mecanismo novedoso de comercialización, ya que estaban acostumbrados a comercializar individualmente su producción. Tuvieron que desarrollar rápidamente un mecanismo de comercialización colectivo.

El dirigente comunal coordinaba con los comunarios interesados en proveer productos unos días antes, levantaba un listado de productos disponibles. En coordinación con la nutricionista se elaboraban una composición de la canasta de 2 precios. Esa composición se ofertaba en una lista en los grupos de whatsapp, y la gente realizaba sus pedidos por el grupo.

Las ventas directas ayudaron a concientizar a los consumidores urbanos sobre el origen de los alimentos, algo que no acontecía previo a la pandemia, sobre todo a través del uso de la fotografía. También se podía realizar un monitoreo de la calidad del servicio y la satisfacción o cumplimiento de las expectativas de consumidores. Frecuentemente los organizadores recibían fotografías de los productos expuestos en la mesa de la cocina, expresando la satisfacción por su calidad y por la posibilidad de recibirlos en estas circunstancias desconocidas. Pues entre todas las dificultades que pasaron durante la cuarentena, no hubo otro sistema de abastecimiento alimentario de esta naturaleza en la ciudad de Tarija.

Se podía percibir un sentimiento de ser parte de algo especial; esta sensación era compartida por las productoras, los consumidores y el equipo voluntario. En este sentido, la Canasta Campesina tenía beneficios importantes para los que estaban directamente involucrados con la misma, por el efecto práctico en la seguridad económica y alimentaria de los productores y consumidores, por el sentido de aporte social para resolver la crisis desde su posición individual y colectiva, y por re articular la solidaridad y el sentido comunitario de la sociedad.

En la ciudad había un grupo de voluntarios que elaboraban todos los días una “olla común”. Este simbolizaba los alimentos como bienes comunes, así como la resistencia a la dictadura del Presidente Añez (El Deber, 2021). A estos voluntarios se les entregaba las canastas que enviaban las campesinas para ayudar a las familias necesitadas, sin cobrar nada.

Más allá de organizar las Cestas, el equipo también ayudó a la Bioferia a participar en una feria departamental de Plantas Medicinales, organizada por la Federación de Comunidades Campesinas de Tarija (vea filme). En este proceso, las mujeres ayudaron a sistematizar el conocimiento tradicional sobre el uso de estas plantas, particularmente para enfrentar la pandemia del Covid-19. Las plantas medicinales ayudaron a fortalecer una proximidad cultural.

3.2. Desde la pandemia: proteger la feria

Cuando se normalizó la movilidad social y se pudo retornar al lugar de la feria a mediados de 2021, la Canasta Campesina se vio reducida a pocas personas. Los productores aún mantienen esta medida por razones de solidaridad.

Al mismo tiempo, la reapertura de la feria provocó un nuevo conflicto en defensa del espacio. Nuevas vendedoras empezaron a presionar para ocupar los espacios que las socias tardaban en reocupar luego de la pandemia, de manera que la Bioferia se obligó a desplegar estrategias para proteger su espacio. El equipo percibió que la Bioferia adolecía de un reglamento para guiar la asignación de los puestos o incorporación de nuevos miembros. Tampoco tenía personería jurídica, y tampoco un documento formal mediante el cual la alcaldía de Tarija reconocía el derecho sobre el espacio ocupado por esta organización en la Feria semanal. Por años la Bioferia estaba buscando obtener personería jurídica, un instrumento que se hace muy necesario para enfrentar este conflicto.

Entre las socias-miembros estaba claro de mantener este espacio de venta radica no solo la calidad agroecológica de sus productos, sino la cohesión y capacidad de accionar conjuntamente para hacer valer su logro organizativo. Necesitaban encarar con estrategias objetivas la conflictividad interna, que se produce por ejemplo con la incorporación de nuevas socias que quieren aprovechar el lugar de venta sin cuidar el aspecto ético de la producción orgánica. Procesos de consulta permitieron desarrollar una propuesta de normativa reglamentada sobre los requisitos, condiciones y procedimientos para vendedores que quieren afiliarse a la Asociación Bioferia.

El equipo facilitó un proceso participativo para aclarar los criterios para los miembros y sus productos. El equipo aplicó algunas técnicas de reconstrucción colectiva de las normas acordadas informalmente entre las socias para su funcionamiento colectivo. Además, se realizaron talleres con un grupo de productoras para reconstruir la historia de la Bioferia y las normas utilizadas para su funcionamiento, logrando sistematizar un borrador de Estatuto con un Reglamento preliminar. Se entregó a la directiva una copia de esta normativa, discutiendo con ellas la parte donde se indica los requisitos y procedimientos para obtener la personería jurídica. Se aplicaron cuestionarios a las socias antiguas designadas por la organización para realizar esta tarea.

Estos componentes formaron el cuerpo central del Reglamento, que es el documento complementario al Estatuto. Ambos fueron presentados a la directiva, que puso los mismos en consideración en una reunión ampliada de la Bioferia, y fueron aprobados para usarlos en el trámite de personería jurídica.

A través de varias metodologías de la IAP, el equipo facilitó a la Bioferia para acomodar nuevas vendedoras dentro de una estructura jurídica, fortaleciendo de esta manera su capacidad para manejar los conflictos emergentes. Así, la Bioferia extendió su proximidad organizacional a más mujeres.

4. Conclusión: capacidades colectivas para EcoSol-agroecología

Este artículo investigó dos preguntas: ¿Cómo es que las redes EcoSol-agroecología desarrollan capacidades colectivas para circuitos cortos solidarios, especialmente durante la pandemia de Covid-19? ¿Cómo es que la investigación-acción pudo ayudar a identificar y fortalecer esas capacidades?

En cada estudio de caso, un consorcio ligó un equipo investigativo con un socio como sujeto colectivo que estaban promoviendo circuitos cortos agroecológicos, incluyendo un protagonismo femenino. Durante la pandemia, se necesitó adaptar rápidamente los circuitos cortos, cumpliendo los requerimientos higiénicos. Como forma de la IAP, el consorcio elaboró una práctica recursiva entre la acción y la investigación (MATUS, 2013), ya sea por prueba-y-error o prueba-y-éxito. Los diálogos de saberes se extienden de la producción agroecológica y a los circuitos cortos.

Se puede entender sus estrategias para construir circuitos cortos por el encuadramiento analítico de proximidades societales. Dentro de cada red o iniciativa, propósitos (objetivos) comunes activaron otras proximidades (organizativas, institucionales, culturales y geográficas) como relaciones solidarias. Estas tienen varias fuentes: patrimonio cultural, ayuda mutua, cursos de formación, experiencias de EcoSol... Vea la tabla comparativa (Tabla 1, Proximidades societales). Diversas contribuciones podían integrarse en una ‘cultura compuesta de redes sociales y pertenencia’, cuyos lugares simbólicos destacan a los circuitos cortos (cf. ZAOUAL, 2010).

Tabla 1: Proximidades societales como base de circuitos cortos solidarios

Proximidad	El FESBS	La Bioferia
Propósitos	‘Economía de proximidad’ que podría superar las desigualdades en el empleo, los ingresos y la seguridad alimentaria. Promueve la reciprocidad, ayuda mutua (mutirão) y la autogestión democrática.,	Organización comunitaria de las campesinas indígenas, como base de una economía plural, dentro el marco del nuevo Estado Plurinacional Comunitario. Autogestión y apoyo mutuo.
Organizativa	Comercialización colectiva, por ejemplo, por Ferias, compras institucionales, CSA, etc.	Comercialización colectiva en la Feria municipal y la Canasta Campesina. Requisitos para acomodar nuevas vendedoras dentro una estructura jurídica.
Cultural	Recuperan y difunden herencias agroalimentarias de varias fuentes.	Mantiene y promueve los conocimientos tradicionales de alimentos campesinas, así como de las hierbas medicinales.
Geográfica	En cada pueblo las redes liga consumidores con productores peri-urbanos y a veces cuales rurales, a pesar de la distancia.	Se liga consumidores urbanos con vendedores del Valle Central.
Institucional	Las redes demandan políticas públicas favorables, por ejemplo, la co-gestion de Ferias, y acceso a las compras institucionales.	El equipo tenía una relación de coordinación esporádica con la Alcaldía municipal de Tarija, principalmente para promover la alimentación campesina en la ciudad.

Las redes desarrollaron capacidades colectivas para construir estas proximidades. En la Baixada Santista, las redes solidarias recuperan y difunden herencias agroalimentarias de varias

fuentes. Las redes promueven la producción agroecológica como un base para fortalecer la seguridad alimentaria, sobre todo para los grupos de baja renta. Se juntan las redes en varios pueblos para extender relaciones solidarias y ganar políticas públicas favorables, inicialmente en el nivel regional. En Tarija la Asociación Bioferia promueve los conocimientos tradicionales de alimentos campesinos, así como de hierbas medicinales. La Bioferia junta campesinas vendedoras de varios lugares en el Valle Central. En ambos casos el sujeto colectivo construye una proximidad cultural entre productores agroecológicos, así como con consumidores urbanos.

Las participantes desarrollan capacidades para construir, vincular y activar estas proximidades societales para EcoSol-agroecología. Las capacidades colectivas ayudan a las redes a resistir el modelo agroalimentario hegemónico y crear alternativas contrahegemónicas. Además, una red regional construye una proximidad organizativa, y así un regionalismo desde abajo (cf. ROSSET et al, 2021). De esta manera las redes solidarias podrían luchar mejor por las políticas públicas en formas favorables. Las capacidades puedan hacer eco, replicarse y extenderse a través del espacio y el tiempo.

Referências

ANA. **Política Nacional de Agroecologia e Produção Orgânica**. Rio de Janeiro: Articulação Nacional de Agroecologia-(ANA), 2012. <http://www.agroecologia.org.br/files/importedmedia/propostas-ana-para-a-politica-nacional-de-agroecologia-e-organicos.pdf>

CIRIEC. **Mujeres, cooperativismo y economía social y solidaria en iberoamérica**. Valencia: Centro Internacional de Investigación e Información sobre la Economía Pública, Social y Cooperativa (CIRIEC-España) 2022.

DE SOUSA SANTOS, Boaventura. Capítulo I. La sociología de las ausencias y la sociología de las emergencias: para una ecología de saberes. En **Renovar la teoría crítica y reinventar la emancipación social** (de encuentros CLACSO), 2006. Disponible en: <http://www.clacso.org.ar/biblioteca>

FESBS. Bem-Vindo ao Grupo do Fórum de Economia Solidária da Baixada Santista, 2020a. Disponible en: <https://www.facebook.com/groups/1384849224929289/>

FESBS. Propostas do Fórum De Economia Solidária da Baixada Santista (FESBS) para os Candidatos às Câmaras Municipais Prefeituras Da Baixada Santista, 2020b. [ver demandas en Vasques, 2020b].

MARTÍNEZ-TORRES, Maria Elena. y ROSSET, Peter. Diálogo de saberes: La construcción colectiva de la soberanía alimentaria y la agroecología en La Vía Campesina, **Espacio Regional** 1(13): 23-36, 2016..

MATUS, Carlos. **Metodología CiGob – Matus Procesamiento de problemas públicos**, 2013. Disponible en: <https://cigob.org.ar/cigob/wp-content/uploads/2015/06/Guia-metodologicaCiGob-Matus.pdf>

RIPES. 2015. **Visión global de la economía social solidaria**: convergencias y contrastes en los conceptos, definiciones y marcos conceptuales, Disponible en: http://www.ripess.org/wp-content/uploads/2017/08/RIPES_Vision-Global_ESP1.pdf

RODRIGUES DA SILVA, Newton., Pinto, A.G., Lopez, EFM, Mikolasek, O. Quadro teórico de apoio à atuação de extensionistas para o fortalecimento da economia solidária, **Economia social e pública** [recurso eletrônico], p.186-221, Organizador Lucca Simeoni Pavan. Ponta Grossa (PR): Atena Editora, 2018. Disponível em: <http://agritrop.cirad.fr/588907/>, <https://doi.org/10.22533/at.ed.277180409>

RODRIGUES DA SILVA, Newton., Nasser J.T., Prado, G., da Silva, TMM. Ativar proximidades para construir a economia solidária, **Folha Santista**, 29 julho, 2020. Disponível em: <https://folhasantista.com.br/noticias/ativismo/ativar-proximidades-para-construir-a-economia-solidaria>

ROSSET, Peter., BARBOSA, L.P., VAL, V. & MCCUNE, N. Critical Latin American agroecology as a regionalism from below, **Globalizations** 19(4): 635-652, 2021.

SCHMITT, Claudia Job. **Redes de agroecologia para o desenvolvimento dos territórios: aprendizados do Programa Ecoforte**. Rio de Janeiro: Articulação Nacional de Agroecologia (ANA), 2020. Disponível em: <https://agroecologia.org.br/2020/05/14/livro-redes-de-agroecologia-para-o-desenvolvimento-dos-territorios-aprendizados-do-programa-ecoforte/>

SOF. **Las mujeres en la construcción de la economía solidaria y la agroecología: Textos para la acción feminista**. São Paulo: Sempreviva Organização Feminista Organización (SOF), 2015. Disponível em: <https://base.socioeco.org/docs/livro-agroecologia-web.pdf>

SOF. 2020. **Sem Parar: o trabalho e a vida das mulheres na pandemia**, 2020. https://mulheresnapanemia.sof.org.br/wp-content/uploads/2020/08/Relatorio_Pesquisa_SemParar.pdf

TAPIA, N. **Agroecología y agricultura campesina sostenible en los Andes bolivianos: El caso del ayllu Majasaya-Mujlli**. La Paz: Agruco, 2006.

TOLEDO, Victor M. La agroecologia en Latinoamerica: tres revoluciones, una misma transformacion, **Agroecologia** 6: 37-46, 2012.

TONÁ, N., e GUHUR, D. M. P. O diálogo de saberes na promoção da agroecologia na base dos movimentos sociais populares, **Revista Brasileira de Agroecologia** 4(2): 3322–25, 2009.

VASQUES, Luis. Fórum de Economia Solidária da Baixada Santista apresenta propostas a candidatos da região, **La Folha Santista**, 20 de julho, 2020. Disponível em: <https://folhasantista.com.br/noticias/ativismo/forum-de-economia-solidaria-da-baixada-santista-apresenta-propostas-a-candidatos-da-regiao>

ZAOUAL, Hassan. O homo situs e suas perspectivas paradigmáticas, **Oikos** 9(1): 13-39, 2010. Disponível em: www.revistaoikos.org